

## CRONICA DE LA MODA.

**SUMARIO.**—La novedad en los vestidos de calle.—Actualidades para recepción y visita.—Un brillante modelo de traje de baile.—Los disfraces.—Las esclavinas de encaje.—Los peinados.

Nada más elegante que las modas de calle. El modelo de que voy á ocuparme es un chaqué de limosina cuyos delanteros se cruzan y se cierran con una sub-cartera, ajustados por una pinza. La espalda de corte ág'es forma dos gruesos pliegues en la faldeta. En todo el contorno de la prenda hay tres hileras de pespuntes. Gran cuello vuelto de terciopelo oscuro y otro cuello de paño en forma de pechera.

Cartera de terciopelo cortada al sesgo y puesta como un cinturón en el bajo de las caderas, formando parte integrante con los bolsillos y perdiéndose en la costura del costado. Manga de color con bocamanga. Sombrero de fieltro nutria con las alas muy abarquilladas á la izquierda forradas de terciopelo abullonado lijeramente y formando vuelta. Su adorno se completa con una torzada y unas lazadas de terciopelo al sesgo, con plumas por delante.

Si de los trajes de calle pasamos á los de recepción y de visita, debemos decir que cada día se hacen más lujosos. El primero es un tipo elegantísimo. Es de otomano verde musgo y su falda plana de otomano tiene un bordado de seda figurando racimos de uvas con forraje. A cada lado del delantero cae un paño de levita guarnecido con una guirnalda y justado al talle con dos pinzas, paño ligerame te funcido por arriba y puesto sobre borde cerrado en torno de las caderas. El cuerpo, escotado redondo, se brocha bajo una pequeña cartera bordada que adorna el delantero del cuerpo. El bordado puede reemplazarse con otro adorno, encaje, galón de terciopelo y perlas, etc. La manga es de redonda de azabache con bocamanga de otomano.

El otro traje, propio para visita, es de terciopelo granate y siciliana del mismo color. Su falda redonda de terciopelo está bordada á mano con un festón entre calados ondas hay un colgajo de pasamanería de oro, y luego sobresale un plegado menudo de siciliana.

La túnica forma por delante una draperia cuyos pliegues, que parten del talle, se dirigen á la derecha, y por detrás hay una especie de recogido de siciliana con forro de terciopelo. El cuerpo de siciliana forma punta por detrás y por delante, separándose en el delantero para dejar ver un chaleco dividido en dos partes: la inferior es un pequeño cinturón suizo de terciopelo bordado, y la superior una pechera de siciliana también bordada. Manteleta de terciopelo forrada de siciliana, con los delanteros abiertos á chal para que se vea la pechera del cuerpo. Sombrero de terciopelo con plumas.

En cuanto á los vestidos de baile me limitaré á llamar la atención de

mis lectoras sobre un modelo de los espléndidos que pueden imaginarse. Es de raso blanco bordado de perlas y adornado de encaje blanco. Todo el delantero de la falda está bordado de perlas y lleva en el bajo un encaje puesto á ondas. En cada onda figurada hay un colgajo de perlas satinadas. Una draperia de encaje pasa al sesgo sobre este delantero de falda, ocultándose en parte y remata en un volante de encaje con colgajos. La cola es de raso bordado de perlas, muy larga y con muchos vuelos, recortada en el bajo y con abanicos de encaje plegado sobre un forro de raso liso. Cuerpo de raso bordado abrochado en la espalda. Este cuerpo lleva por delante una especie de chalequito añadido, adornado con perlas.

A propósito de bailes se han dado muchos demáscara y especialmente voy á ocuparme de los de niñas.

De ellos tomaré tres modelos á cual más gracioso.

El primero (deshollinador de chimeneas) propio para niña ó niño, se compone de un pantalón y blusa de surah negro, fruncida en los hombros y recogida de tado con una cordonera. Medias de seda negra y pañuelo de surah en forma de gorra. El otro, una niña-payaso que se compone de un pantalón hueco de seda sujeto á la rodilla, una primera falda de surah blanco y una blusa cerrada diagonalmente, con botones rozados.

Cuello rizado, cucurucho en la cabeza, de fieltro blanco con cintas y pompones, medias blancas de seda y pompones rosados.

El tercer disfraz para niño de diez años, está cojiado de la ópera *Francois les bas bleus* y se compone de cazon chaieco y casaquin de paño ltonado con carteras y bolsillos de terciopelo. Medias azules. Cuello, lazo y puños de encaje.

Mas de una vez hemos hablado de la elegante variedad de las esclavinas de encaje. Citaré un modelo llamado Souvareff, con la manga fruncida y el delantero recogido con pliegues. Cuello alto, de tado un lazo mariposa de raso y largas lazadas.

Concluiré hablando de peinados. Citaré uno bonito y elegante para baile. El alto de la cabeza se cubre con un rizado menudo de sortijitas, y el rodete está hecho con muchas arrolladas y retorcidas con algunos rizos sobre la nuca. Follaje aterciopelado y pluma alta.

Ernestina.

Paris 1.º de Marzo 1884.

(Es propiedad.)

## COMO VIVE EL PAPA.

De una carta de Roma, publicada por el *Figaro*, tomamos la siguiente descripción de la vida que habitualmente hace Sn Santidad Leon XIII.

El Papa se levanta todos los días á las seis y media de la mañana, y es ayudado á vestirse por un criado, nacido, como él, en Carnipeto, y llamado Centra.

Leon XIII dice una misa inmediatamente en su capilla particular y oye una segunda, despues de la cual se desayuna con café y leche solamente. Hecho esto, despacha con sus secretarios, monseñor Bocchi y Laurenzi, que le informan de lo sucedido, y le dan cuenta de lo más interesante de la correspondencia.

Despues, Su Santidad recibe el cardenal Jacobini, secretario de Estado, y en seguida despacha con los miembros del Sagrado Colegio.

A la una, el Papa almuerza, tomando sopa de arroz, un frito, carne asada, y bebe vino de Burdeos que le mandan las religiosas de un convento establecido en el departamento de la Gironda.

Despues de esta comida, Leon XIII duerme durante una hora ó hora y media, segun antigua costumbre, y como compensacion de los largos insomnios que padece.

Luego pasea el Papa por las galerías ó los jardines del Vaticano, segun el tiempo es malo ó apacible.

A la vuelta, dá audiencia á varios obispos que van á Roma *ad limina*; ó bien recibe algunas personas de la aristocracia romana, de aquella que permaneció fiel á la Santa Sede.

Al dar las diez de la noche el Papa se retira á su habitación, donde permanece solo y encerrado hasta las once y media; sin duda rezando ó meditando, pues nadie sabe más sino que hay luz.

Leon XIII tiene gran aversión á escribir, entre otras razones, porque no quiere que sus autógrafos sirvan de pretexto á la especulación, como sucedía en tiempo de Pio IX.

## CRONICA

Al ver la insistencia con la que algunos periódicos locales aseguran se han dado las mas enérgicas órdenes para que los portosecos desaparezcan de la vía pública, nos permitimos dudar de la eficacia de las disposiciones dictadas, toda vez que las cosas siguen en el mismo estado que antes tenían.

¿Es que no hay dependientes celosos en la Alcaldía de Cartagena, ó las órdenes solo se dan *por formula*?

Un gran número de pintores se dedican en Tanger á copiar escenas de la vida berberisca y á trasladar al benzote mas notable que aquella ciudad marroquí ofrece.

Entre ellos se encuentra el célebre artista belga Wanterr.

Se han recibido en esta redacción el suplemento núm 5 al núm. 1.º del año XI de la «Revista de Arquitectura.»

El núm. 5 del año 2.º de «La Electricidad» acreditada revista quincenal de Barcelona.

El núm. 6 de la «Crónica de negocios» notable publicación financiera de Madrid.

Leemos en «El Diario de Murcia

«Hemos tenido ocasion de ver e album en que la florista profesora Madama Sallés recoge las firmas y un recuerdo de las discípulas que ha tenido. Por la lectura que de estas frases hemos hecho, nos hemos convencido de que Madame Sallés posee dos artes, el de enseñar á hacer preciosas flores artificiales y el de hacerse amar de sus discípulas.

Esto es lo que dicen, con diversidad de palabras, en diferentes letras y con más ó menos frases, pero todas ellas tiernas y afectuosas, las discípulas que dicha profesora ha tenido en esta ciudad.»

En la sección correspondiente del presente número insertamos el anuncio de Madama Sallés sobre el que llamamos la atención de nuestros lectores.

En una ciudad de la importancia de Cartagena, no se comprende haya un solo estanco para la venta de papel timbrado.

La comodidad y las necesidades del público exigen tres ó cuatro estancos habilitados para la venta situados en distintos puntos para no imponer la obligacion de ir á la calle de Jara á adquirir lo que pueda comprarse en la calle Mayor, plaza de la Merced ó barrio del Cármen.

En Babiera se han dictado varias disposiciones para evitar la mendicidad.

Una de ellas es no autorizar los matrimonios de gentes que no tienen oficio ó modo de vivir conocido.

Otra es obligar á que todos tengan un oficio, arte ó profesion con la que puedan ganarse el sustento.

También se han de perseguir con mano fuerte los vicios sociales, sobretodo la embriaguez, causa de tantos males.

Tenemos noticia que dentro de breve tiempo, realizará un viaje á nuestra ciudad el *modisto* y sastre de Madrid Sr. Hernando y Perea, director del «Correo de la Moda» y colaborador de las revistas de modas «El Hogar y La Guirnalda.»

Como el Sr. Hernando se ocupa de enseñar á cortar y probar ropa de señora y de caballero; no dudamos ser útil su viaje para las muchas personas que desean aprender tan necesarios oficios.

El Sr. Hernando ha escrito el «Manual del cortador» que ha publicado la Biblioteca de Conocimientos útiles del Sr. Estrada.

Parece que el buque de colosales dimensiones, donde pueden estar á bordo diez mil personas, que se llamó primero «Levitano» y despues «Great Eastern» ha sido comprado por una empresa que lo destina á almacen de carbon y otros efectos en la bahía de Gibraltar. Es tristemente curioso, que mientras los puertos españoles carecen de un sólo depósito flotante de carbon, merced á nuestra intransigencia adua-